

IN VIA, IN PATRIA

Mabel Cuesta

colección **[dis]** locados

literalpublishing

Diseño de portada y contraportada: María Fernanda Oropeza
Diseño de interiores: DM

Este libro fue posible gracias al apoyo del Humanities Research Center y la School of Humanities de Rice University.



Imagen de portada: Ileana Alonso, *Mi mapa*

Primera edición 2016

D.R. © 2016, Mabel Cuesta
D.R. © 2016, Literal Publishing
Crestón 343,
México, D.F., 01900

5425 Renwick
Houston, Texas, 77081
www.literalmagazine.com

ISBN: 978-1-942307-18-1

Ninguna parte del contenido de este libro puede reproducirse, almacenarse o transmitirse de ninguna forma, ni por ningún medio, sea éste electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin el permiso de la casa editorial.

Impreso y hecho en México / *Printed and made in Mexico*

*A Neysi, que estaba al final de todos los viajes,
que era el viaje mismo*

ÍNDICE

Ruta de la especia	11
Las bodas	13
La res	15
Historia de la lengua	17
La calle del manzano	19
Cuando Nivaria vino a Nueva York	23
Calzada en ti	27
Otra Lisboa	29
Bajo el cielo de Dublín	31
La respuesta	35
Clase turista	39
Cristo mira en Cusco a Pachamama	49
New York y primavera	51
Lejos de casa	53
Tarde en La Habana	55
Vocussion	57
Tarde en el museo	59
Aimée y Jaguar	61
Niños de nieve	65
Y sucede madre que te has ido	67
Diálogo oportuno	69
Desobediencia	71
Fuera del diván	73
Árbol de otoño	77
Vaso griego con muchacho	79
Instantánea de Venecia	81
[Las amigas de mi madre]	83
Fotos del mar	85

Los vestigios del país	89
Abril	91
Leyéndote a Martí	93
Instantánea vieja	95
A veces pienso en las playas de tu boca	97
Canciones de cuna	99
“Es un amor tan sagrado que no podré escribirlo...”	101

Je me voyage

Julia Kristeva

RUTA DE LA ESPECIA

Siempre al sur
vamos repitiendo algunas voces
azahar en Córdoba
naranja después
almohada en tu cabeza.

Repitiendo
sur de aljibe
alcántara
acantilado
ajonjolí
alacena.

Siempre al sur
soñamos pasajeras
un tiempo mejor
dispuestas al misterio.

Marrakech sin tus dedos
no tendrá forma de soldado.

Hace ya mucho
vimos un ejército
íbamos juntas
hijas de dos pueblos
crecidos en la huida
Al-Ándaluz
Sefarad

calles de Toledo
en donde quietas
planeamos la escapada.

Te encontraré en Fez
camino de Estambul
dirás tres veces
que no crees en la especia
en la ruta trazada
por mi olfato.

Siempre al sur
diré en tu oído
alhelí
azahar
alcántara
alacena...

Y será otra vez Granada.
Y nadie
hubo robado
estas memorias.

L A S B O D A S

Hijas del Cid
apedreadas
escupidas
por los terribles infantes
y toda la comarca
después
de ese dolor intenso
rozaduras en las pieles
mieles falsas en la boca
después
iremos a estas segundas bodas
entregadas por el padre nuestro.

Hijas del Cid
apaleadas
rotas
no desde el linaje
sino desde las rodillas
húmedos vientres
que no volveremos a palpar.

Hijas del Cid,
nos llaman
no Sol o Elvira
no los nombres que atestigüen
la sangre manchada que ostentamos.

Hijas del Cid
prestas vamos
son segundas estas bodas
acontecen allí
en la ruta imaginada
o Roncesvalles.

Hijas del Cid
entregadas a estas nupcias
que aseguran
el regreso
“restitución” le llamarán
desde el futuro
padre odiado
eterno en su batalla.

Hijas del Cid,
regresadas
a casa
a la idea que asegura
cuán blanco es
el rostro de la muerte
esa
que colgada va
de los vestidos.

L A R E S

tendida
al público
estaría la vaca
la de Bruguera
la que hace saltar
a la tribu tamborera
y tan real
allá en Burundi

tendida estaría
y pecho abierto
donde una vez lactara
el hijo de su hijo
abandonado
real
alturas y matanzas

la vaca sabe
con todo y su muerte
la importancia de ser llamada res
de andar
paciente
por las calles de Benghazi

esa otra realeza-realidad
desconocida

la vaca sabe
que habrá un día
otro después
que borrará
el hedor
todo vestigio
falsa pobreza
sangre acorralada
dicha a medias
embestida

la vaca
volverá
a ser llamada res

pública
silente
despiciosa

ofrecerá sus costillas
que es decir su corazón

afilado

listo a matar
que es ser matado

en la pública res
en la espesura

HISTORIA DE LA LENGUA

Para *recordar*

—que es necesariamente
un modo de decir
que vuelves a vivir
que repites lo que una vez
grabara el corazón—
regreso a las sesiones con Lapesa
aquel señor escondido
anaquel vacío.

Regreso

—sobre todo—
a las raíces:
fatum latino
fato italiano
fate inglés
fatalidade portuguesa
y es entonces que
salta la cuña castellana
ese destino
que en español
no recuerda
más que muralla cerrada
Pirineos que nadie atravesó
que más bien no dejaban
los soldados
fuera atravesado.

Y muy sumida estoy
en la histórica reflexión
que asegura
fatalità
fatalidade
fatal fortuna
cuando vienes

y *recuerdas*
—que es necesariamente
un modo de decir
que vuelves a vivir
que repites lo que una vez
grabara el corazón—
que me coloco transversal
equivocada
que alce la mirada al anaquel
que mire atenta
que *destin* y *destinée* en nada

recuerdan
al *fatum*, *fato*, *fate*, *fatalidade*

imaginado cerco
Pirineo de aguas
que ahora nos convoca.

LA CALLE DEL MANZANO

A Rubén y Judith, avivando la memoria

Y así me veo bajando
por la calle del manzano,
para encontrar algo en el mercado,
algo que podamos llevarnos esta tarde
a la boca
y cierro los ojos
y pienso en los caballos
que me llevarán a uno y otro lado del río

y me veo, estudiando
las sagradas escrituras.

Por sagrado
entiendo
lo que aún mi mano
no ha tocado,
lo que olvido,
lo que acaso olvidé antes que existiera.

Y es así que me veo,
cantando
desafinada
obsesiva
y tomamos café
en la sala de tu casa, Mayra

y contamos los pesos
robados
tan ilegalmente
a las abuelas

la República, Lourdes
en algún punto de la Habana
espera regresar a los olores.

Y me veo corriendo hacia ti
desesperada
tú, dividida en tantas dimensiones.

río en Río,
que es decir
se me llena madre de agua el cuerpo.

Me veo
en una oficina donde tal vez,
sólo tal vez,
Silvia Plath posó
sus desgastadas suelas de verano

y es Boston en la tarde, Elena
cuando la madre se diluye
en el camino que conduce
tantas veces
de Colón a Varadero.

Y bajo por la calle del manzano
pavimento sin fruta en donde espera
mi felicidad

perseguida en rascacielos
y digo Manhattan
para orgullo de los muertos

y bajo otra vez
por la infinita calle del manzano.

CUANDO NIVARIA VINO
A NUEVA YORK

yo era un ser inmóvil
sin palabra,
ni papel
ni ojo que mirase
y viera qué miraba

no había aprendido a caminar
pasear
elegancia de un verbo
que desde otro tiempo me convida

una lectura mayor dice ella
a mí, que no sé leer
que apenas descifro los carteles
entre *Times Square* y
el *times* repetido en todos los periódicos
negro sobre blanco
entresijo, traducción, mañanas de los trenes
en donde el *AM* me regresa al balbuceo.

Porque vino
Ignacio Cervantes vuelve ahora
de otras geometrías
perdida toco con ellos la cola del piano
y es tambor
soldadito

madera que me enseña a caminar
con otras piernas.

Juntas entonamos
allegro, allegro
cada isla es un misterio
un día que no llega

Qué me queda sino el vértigo
este ir y venir entre las aguas
Yumurí, Sena, Hudson
murmurantes
atentos siempre a tu presencia
que soy yo
cuando nuestro
la esquina pequeña
Gramercy Park donde
te he amado,
mientras enseñas las vocales.

Qué me queda, Nivaria,
sino esta sed de regresar
y llevarlas
a ellas
Maya,
Odette,
Elena,
Madeline,
Lourdes...

presas de un misterio diferente
islas como tú y como yo
huyendo de un agua
que nos hunde.

CALZADA EN TI

en tu pie
perseguida
sin preguntar
cuál de todas es tu casa
adónde vas ahora con esa desnudez
miro la hebilla que no amarra
la piel falsificada
la arrancada, sin piedad, al animal
ahora en tu pie
que miro
quién recuerda
la extrañeza con que cantabas
desafinando
siendo
en fin
la muchacha
piel de manzana
piel de tigre
que no está
que miro
desorientada
en la gran ciudad
que se hace pequeña
pie vacío
donde no soy sino un intento
de rescatarte y vivir
milagrosa
desconocida

en tu pie
ahora libre sin el mío
sin sombra de maldad
o piedad
no vayas a dejarnos solas
aún el camino
reconoce
tu silencio

OTRA LISBOA

*Lisboa con su nombre de ser y de no-ser
Con sus meandros de espanto vigilia y hojalata
Y su brillo secreto de cosa de teatro
Su cómplice sonrisa de intrigas y máscaras
En cuanto el largo mar se dilata a Occidente
Lisboa oscila como una gran barca
Lisboa cruelmente construida a lo largo de su propia ausencia*

Sophia de Mello Breyner

Y es que vamos por la *travessa Água-Da-Flor*
adivinando las letras, la imposible falsedad de los amigos.
Lingua portuguesa para entender desde el mar
el porqué ha sido construida Lisboa a lo largo de su ausencia.

Ausentes vamos,
seguros de que habremos de morir en tierra extraña
alzados por Lisboa
por la Alfama colgada, a su vez, de la primera imagen
—esa Habana que no sale en las postales.

He de regresar si un día mi cuerpo resulta amable a tu mirada
si esa agua de flor no cae seca entre los labios
entre el chirrido de unas manos que atrapan el tranvía.

Mejor viajemos
al sueño imperial que nos convoca

Prometo sal del Tajo en tus heridas
construir ávida de luces una barca
regresar a los misterios:
pastel de Belén en los dedos de la amante
bacalao con hierbas en la jerónima llanura.

Y es que vamos por la *travessa Água-Da-Flor*
teniendo solo diecisiete años
ausentes de ciudades y espejismos.

Lingua portuguesa
para curarnos de otras lenguas dominantes
Água-Da-Flor
para probarnos que no ha pasado nada.

BAJO EL CIELO DE DUBLÍN

nunca he estado en La Habana,
ni ha tenido tu mano esa forma pequeña
de tocar las cosas
no decimos
mañana será mejor

pongo el metal en tu dedo
para no pensar
cuánto no has visto

no pude decirte
bajo el cielo de Dublín
de qué materia está hecho mi corazón

desafinando voy
blasfemando la modernidad de los tranvías
igualdad de las ciudades
en las que he vivido sin saberlo

modernidad de los tranvías
que un día se llevaron a mi madre para siempre
del Espíritu Santo a Monserrate
explica ahora por qué no sales
corriendo láctea por los tubos
dulce en la manera de decir
qué forma tiene este amor
confuso entre los pechos

mi madre está quieta
en algún vagón del último domingo
Iglesia
Pueblo Nuevo
adonde regresé
para irme
todo fue violento

qué raro designio
canta ese extraño coro de mujeres
que me cargan en las noches
de no dormir

tanto miedo
ahora en Dublín multiplicado

cambio mi nombre
ya no soy Isaac o Moisés o Hanna
ya no
Kohen o Levin
voy cosiendo un sexo que no tengo
y negando toda religión

me convierto en cualquier otra
para no hacer tantas veces la maleta

Pirineos
estrecho
La Mancha
La Florida

bajo el cielo de Dublín
la ceniza moja mis bolsillos

sueño un viaje a Portugal
desconocido
como suele ser lo milagroso

y tener un heterónimo
un nombre sin historia real
sin otra prisión
que este cielo en Malahide
en donde la yerba
me borra los sentidos
y regreso

L A R E S P U E S T A

A Walfrido Dorta y Yurién Ribot

y quién sabe
cuál
de todas
sería la respuesta
la solución esperada
por milenios

qué formas tendría la felicidad
flores amarillas en la puerta
saludando
desde aquella
memoria de pixeles imposibles
tiempos de pobreza
que eran de paz –según la radio.

quién sabe cuál
de todas
sería la respuesta
volver
quedarse
nunca haberse ido...

hoy
que las flores amarillas tejen la entrada
de la casa real

que no anuncian en la radio
paz
hambre
o enemigos...

hoy
después de este largo viaje
dolor incesante
cuando anuncian que
Madrid
París
Varsovia
y Buenos Aires
están al alcance de un chasquido de dedos

plástico ligero por las máquinas
de un mundo
que
se
cae

hirviente
sobre mi desnudo corazón...

hoy
cuando ando todavía buscando
esa
aquella
respuesta eterna
a lo que sería nuestra felicidad

tardecita en la ventana para soñarnos en futuro
lápices y peces.

hoy
cuando te leo llorando
porque leer parece
aún
una tarea edificante
cuando puedo escribir
sobre espejos que desaparecen al golpe eléctrico
de una compañía cualquiera
y no lo hago

vuelvo sobre mis pasos
riego con disciplina las flores amarillas
y pregunto cuál era
de todas

la respuesta

CLASE TURISTA

I

Déjate acompañar por el agua pura
dice el guía en el cuarto templo
base
mundo de sacrificio
agua pura para nosotras
sacerdotisas del jaguar.

Copán Tikal
clase turista
agua pura
sangre corriendo
entre las piernas
clase turista
ironías del jaguar
de cualquier animal imaginado
en la calle Mujica.

II

Tikal Copán
volando los nueve cielos
inframundo
mi calle

buhardilla
amada por Dios.
Y por nosotras
sorprendidas
pose de turistas en Tegucigalpa
odiada para siempre.

Sin agua
ni pureza que nos acompañara
beso la piel del mapache
tomo fotos sin parar
fotos que en Copán
no pudieron ser.

Tikal
clase turista
con una vida que no es mía
regresa la luz de Copán
y bebo agua pura
y me acompaño a la cima
Templo IV
sacerdotisa del jaguar.

III

Antigua
como un nombre elegido
naturalmente
nos espera

Trinidad
de Cuba.

Antigua
de Guatemala
posadas
de Don Rodrigo
gentilicio de donde provengo
vértice
odio por los nombres
recuerdo
inmensidad del cuerpo.

Antigua natural
en su pobreza
Trinidad
de Cuba
en nombre del padre
y del espíritu santo
seré la hija que dará la oportunidad
ser en él su último eslabón
pedazo que regateado le devuelvo

Antigua sin Dios
ni trinidades
Antigua como un fado en mí
tan distinta en Portugal
pobre de lujo
clase turista ocasional
Antigua

nada desmiente el sinsentido
el olvido de Dios
la trinidad fantasmal
ojos de Felipe
niño de la calle
hijo de Dios
come sobras de turistas

En Antigua
sin Dios
sin memoria de que
jamás
haya existido

IV

Clase turista
en Trinidad
de Cuba
asiento trasero de un coche
para turistas
agua de coco
la mano de mi madre torciendo
la palabra
que sale de la boca de aquel.

Niños que piden jabón
burbuja en mi cabeza
turista de prestado

mareada en el Escambray
que no es lo mismo
que en Panajachel.

Niños que saben
arte de mentir
tristeza que no abandona
que no
algo seño'
para comer nomás.

Todos mentimos
clase turista
da igual el pueblo
si lo alcanzo con los pies
arenas de volcán
Pacaya Pacaya
nos reímos.
Turistas lejanas
el *stick* para mí, seño'
no se olvide
el *cayao* con que haré el camino de Santiago
alguna vez...

Clase turista
Trinidad
de Cuba
Pacaya Guatemala
clase turista
ahora es otro lado

para contar
y sentir
la inmensidad
de la falacia

V

Noche de Tikal
concierto de monos
sin lianas
ni espectadores.

Los turistas se retiran temprano
nada vaya a retrasar su amanecer
de lluvia y concierto
I was terrified
escucho en el desayuno.

No ha terminado la noche de Tikal
concierto de Peggy Lee y Armstrong en mi almohada.

Y te pienso
sí te pienso
hondamente en la noche de Tikal
lejana
vigilante de la nieve
pirámides
alturas
te pienso
es la noche de Tikal

mono
Lee que canturrea.

te pienso y olvido
un segundo
qué mínima resulta la belleza

VI

En el aeropuerto de Flores
tienen un café
en donde acomodar turistas de paso.

Vuelo a Belice
una hora de retraso
Guatemala City
a tiempo.

Tomando un café
leyendo sobre el mito Eva Perón
pregunto a la ajena
rubia
otro lado de la mesa
qué hacer para aliviar
sentimiento
fraude
perenne
va creciendo.

Aeropuerto de Flores
vuelo a tiempo
café expreso
acomodada
clase turista
una mujer
rubia que enceguece
trata de establecer conexión con América
grande
explorada por Dios
olvidando Flores.

Artesanías del sur
en el aeropuerto de Flores
turista de paso
una guía de Tikal
café expreso
todo el olvido
Dios.

VII

La canícula crece
exacta forma del agua
atrapadas en Flores
rodeadas de plásticos
maderas sin belleza
la canícula canta
sus designios.

Ay, de esta lluvia eterna
parece decir el chofer José
alejado del mundo alucinado
cuidando a Ronny
el guía
de un mal paso entre los hongos.

Polvos de Dios
que no sana la canícula
todos caen, dice José
el chofer
hotel “La lancha”
algo más propicio a los turistas.

La canícula no cesa
en Flores
ni en mí
condición de turista
atrapada
en la desigualdad
eterna
agua

CRISTO MIRA EN CUSCO
A PACHAMAMA

Desciende herido
es la sombra del puma
parece decirle
burlona
la serpiente
el pájaro que no será
la estación de la lluvia

Cristo viste faldas
y al centro de su cena
un cuy se dispone
también inerte
al sacrificio
tiempos de animal
parecen fundirse

Patas arriba
Pizarro
lava sus manos
lienzo frutal
esquina
apostólica coartada
tiempo repetido
Conquista

Cristo olvida

Cristo negro
piel de llama
electro-cirios para cuidar su eternidad

protégenos del viento
sé útil aún en tu espesura

Cristo oro
lejos al fin de Nazareth
Roma o Basilea
no mira atrás
nuevo es el camino
nueva la destrucción
también la maravilla

Cristo joven
desentraña
solo
ese maletendido que llaman
tu palabra:
sangre del Inca que no tendrán
sangre eterna
recogida y fértil
en cualquier templo del sol
a mediodía

Cristo-Ventre

canta feroz
la Pachamama

NEW YORK Y PRIMAVERA

Ahora que la boca no me alcanza
para esconderme en tu boca tan oscura
ahora que la luna suda
y desde el perfil más errático se alza
quiero entablar contigo
un poco sordo
diálogo de por qué y de cuándo
preguntarte al fin de lejanías
de patria para todos
de año nuevo.

Ciudad, en tu callejón me extiendes
como ceniza en miércoles cualquiera
como abedul ajeno
como piedra sobre piedra derretida.

Soy de ese sol que no conoce nadie
de la luz que ciega te enamora
soy aurora
y sin dudas
barrio nuevo.

Soy estrella y con ganas
marinero.

Ciudad, de aquí me marchó
sin haber descubierto tus umbrales

tus pastos celestes
tus rosales
tu modo de decir
bien se está en tierra.

LEJOS DE CASA

Chan Chan, tasca española de Aberdeen
resonancia atroz en la grisura
tanta luz quemando la memoria
Chan Chan para todos
música del mundo
pieza de colección para iniciados

Lejos de casa
nada parece lo que es
nada sienta bien
no esta penumbra perenne
no esta blanca madrugada
alguna vez presentida en las postales

Chan Chan para turistas
que no vieron tu rostro
tendido sobre mí al centro de la isla
taberna de Aberdeen, tasca española
tierra de herejes

Como nosotras

Al ruido del Chan Chan
odioso ritmo
no entendido
en este gris
simplemente no entendido

Músicas del mundo
que no llevan la música real
ese Chan Chan imposible

Sobre ti,
sobre mí
tendida en tu regazo
rezando con fuerza
esperando otra hora
más feliz

O sólo

Otra hora

Luminosa

TARDE EN LA HABANA

A Sarah Becker

Dear Sarah,

aquí la grieta se ensancha ante tu ojo
lágrima que abrirá el vacío al otro lado
cuando te derrumbes
y contigo la ciudad
tiempo atrás desfallecida

Dear Sarah,

el naranja de la tarde no lo es más
si te acercas de cristal a descubrirlo
ni son las horas
esta lenta apariencia de estar vivos

Dear Sarah,

no nos fue dada una gracia
ni una razón exacta
para este dolor impenitente
que es risa también
si lo piensas con descanso

Dear Sarah,

yo quería hablarte de islas en reposo
de una belleza no visitada
por la lumbre pobre de mis hijos
quería de hermanos regalarte una cascada

un tremendo salto a la utopía
un no vale la tristeza
en sus rutinas

Dear Sarah,
nada fue lo que pensamos
no para ti
en ese instante olvidado de la historia
no para mí,
juntando el polvo de las ruinas

Esa que fui
aquella adonde iré
ya imposible
ya nunca
regresada

V O C U S S I O N

Allí está Grecia
anhelo perdido
imágenes
papeles
carceleros del futuro

Allí está
banca
rota,
intimida al viajero
se alegra sabia
olvidada

Ímpetu
penitencia
de estos días
vértigo cálido
calzadas las sandalias

Es el verano eterno, dice
acordes de Yo-Yo Ma
atestiguan
clave de sol
y esas memorias

Allí está Grecia
y nosotros
impasibles

giramos
sol
verano
eterno

Desenclavados

Banca que se rompe
que se hunde
Grecia
sabia
acorde
sin sol
sin espejismos

Yo-Yo Ma
que asegura
—tan melódicamente—
que hubo Grecia
y esta caída
parece no tener
—entonces—
importancia

TARDE EN EL MUSEO

A Maya, de regreso a sus estancias

Sentada en este patio
fuente del señor Frick
viene a entenderse
de golpe
lo inútil
o la felicidad

Objetos perseguidos
para otros
legado
a quien más tarde venga
por la infinitud de estos pasillos
Señor Frick,
procurándose un lugar
o la historia
según
han dicho
llaman al proceso

Sentada en este patio
de cara al agua
de espaldas al Vermeer, al Degas,
a la coronación de Veneziano
viene a entenderse
al fin

la brevedad de los vivos
o la mentira
irreemplazable
de los muertos

Todo aquello que hablaría
entonces
de la felicidad
escondida en los objetos.

A I M É E Y J A G U A R
(sobre un filme de Max Färberböck)

Tú eres Aimée y yo soy Jaguar
personajes temblorosos
eternos en la pantalla de ese ordenador
que viaja norte a sur
que flota
imaginado
en el Caribe.

Es una feria del temblor
repetimos, risueñas y llorosas,
buscando ser
boca que en la boca va
norte a sur
imagina-me
en el Caribe.

No me dañes
suplicamos a la par
y la lengua encuentra
destino final
labio que arde
recorrido del cuerpo
norte a sur
imagina-te
en el Caribe.

Tú eres Aimée y yo soy Jaguar

y esta vez no será

en

Berlín

Amsterdam

Praga

o en

las olvidadas costas de La Habana

que abandonaremos

al amor

maldito tenedor

arma de fuego.

Esta vez no serán

los soldados del régimen

la suástica

la hoz

o

la estrella solitaria.

No habrá

la exquisita coartada de los otros

la delicada excusa

el imposible por-venir.

Sucedirá sobre una ola negra

Mississippi

Golfo ahogando al pez.

Será
cómo no saberlo
desde siempre
en el Caribe.

NIÑOS DE NIEVE

A Daniel, Austin y Evan

Tendidos al sol de esta nieve de Nanuet
parecería que no hubiera más en el mundo
sólo acaso ese gesto
y la guerra de papel.

Niños de nieve
jugando a los tiros
cayendo muertos
sobre el césped que nadie cortará
hasta el próximo verano.

Desde la puerta trasera
les miramos quietas
encendidas frágilmente
en la belleza de sus gestos.

Que no termine ese segundo
pedimos a dioses de imposible nombre
que nada les arranque de la foto imaginaria
que se detenga el instante en que saltan abrazados.

Niños de nieve
moldean fabulosos al muñeco
piden zanahorias y otros frutos a la madre.

Que se detenga esta
mi visión sobre sus cuerpos
frágiles cuerpos
tendidos al sol de esta nieve de Nanuet
jugando a la guerra
con la paz
de quien no sabe de la herida
ni su nombre.

Y SUCEDER MADRE
QUE TE HASIDO

Dejando en esta, tu imposible casa,
miles de señales de amor trunco.
Sucede que no estás para decirte
perdona mi fatigado modo de ser sobre los astros
quise hacer de ti una cabra
un alimento mínimo en mi boca...
No estás madre,
lo descubrí esta tarde mientras ponía sola
los platos en la mesa.
Yo, que tanto te busqué en la mecedora
en ese tu silencio fundador de toda la miseria.
Yo, que no quise dejarme vencer
que luché para hacer de nosotras una historia merecida
que negué todo signo delirante.
Sucede que no estás
y no puedo buscarte entre las nubes
o en la foto de la infancia
que desapareciste a postas
que quizá nunca fue tomada
quería decirte que entiendo
que sé de tu imparable sed
que reconozco las clavijas
el madero en donde quedamos
siglos atrás
abandonadas.

Idas como tú esta tarde
Madre
idas como yo
mientras beso a los ajenos.

DIÁLOGO OPORTUNO

A Lourdes Gil y Heberto Padilla

I

Cansado ya
del ruido letal en la colina
sumergí mi cuerpo
en las mieles del ingenio
bebí todo el alcohol
que el mayoral hubo destinado.

Traigo torpes el paso y la mirada
solo la ruta de tus ojos me conduce
al destino final
a la espesura.

Toca, amor mío, con tu dedo fiel
mi frente helada
nada será más
destino tenue.

Yo te amé con la fiebre de quien sabe
que Dios no le olvidó
que fue hecha la luz en tu cintura.

II

Puestos mi casa e hijo al fuego
regreso de tu piel hacia otras vidas.

Estuve contigo en la noche más larga de los siglos
cantábamos secretos miel y barro
recreados mis labios
todo fue tu semejanza
y fue también que renací
al chasquido de tus dedos.

Estocolmo nos besó
temblé con fuerza
fue atada a ti que
pregunté el camino de regreso.

Es sólo la náusea
repetías incesante
mece tu espalda en mi costado
tengo dentro los alcoholes del ingenio
y una dulce sed de vida
que no vuelve.

DES O B E D I E N C I A

A Patricia y Adriana

Has de ser la hija de tu madre
odiarla hasta el delirio
soñarla hirviente
entera o quebrada
sobre los pechos
matarla después.

Has de ser su amante
olvidar toda pérdida
o la matriz
re-cu-pe-rar-la

desobedecer

puedes también
imaginarla detenida
perdida en su miseria
el amor de los otros
el imposible tuyo
com-pa-de-cer-la

desobedecer

pero en ningún caso olvides
la sangre de tu estirpe

el llanto agudo
las estériles plañideras
que velarán tu final
tu misericordia
au-to-in-fli-gi-da

no olvides
desobedecer

porque de hacerlo
morderás tu cola
la cara de la esfinge
escupirá tu cara
merecidas serán
la soledad
el pecho del que lactarás
suyo
delirante

porque de hacerlo
lamentarás la ley
y su espiral
obediente irás
hacia el cadalso
sueño feroz
de las amantes.

FUERA DEL DIVÁN

Porque esta vez no morirás,
María García Granados
vengo a llevarte pequeña en el regazo
a explicarte algunas cosas
que fuera del diván fueron dictadas
en mi oído
ese placer ignoto al morir infante
para ser rescatada después
por ti misma
cuando te haces adulta
y entiendes
*que ningún amor
absolutamente ningún amor
es infinito.*

Vengo a llevarte,
María García Granados,
a otras tierras más amables
tierras con mar
con flores amarillas
que saben de la lluvia
y la gracia
de no esperar más
de no compadecerse
en la imagen del espejo
ese único amor
que eres tú misma
hija del presidente

o del villano
crustáceo
o centauro
fundidos los dos
en la más brutal iniciación
allí donde pierdes
unidad
sanidad
sentido del matiz.

Vengo a recordarte
que has muerto en vano
que ya no dependerán de ti
los sábados de gloria
ese minuto en que bajas al abismo
para alzarte después
sacudido el polvo
con que helaron tus vísceras.

Vengo a decirte,
María García Granados,
que sólo los niños mueren
y es tuya la misión
el deshacer el lazo de la historia
no ser más de Guatemala o Matanzas
no el maltrecho sujeto del deseo
para poeta alguno
sino simplemente
María
la que te lleva y me lleva en su regazo
la que protege y vela

la que no vuelve
a desandar el infinito vacío
de los pechos
o de los ramos de lirios
que no pondrán en su tumba
obispos ni embajadores.

ÁRBOL DE OTOÑO

Para entonces teníamos el mar

memoria de un falso tiempo mejor
un árbol (tú) en donde subí para ver otra ciudad.
No aquella que te parió años atrás
sino otra
ciudad imaginada
llena de pájaros
posada en ti.

Teníamos el mar
un viaje al país que un día se llamó Checoslovaquia
que ya no es más resonancia en tu cabeza.

Yo frágil pájaro posado
lánguido
a punto de morir
tú árbol añorando el mar...

El que tuvimos aquel día

cuando fui a por ti
el que bate ahora mientras
regreso de larga migración
árbol en mí
que parto en dos
el ala-rama
donde esperas

VASO GRIEGO CON MUCHACHO

A Neysi

visito el museo de Berlín
tropiezo con un vaso ateniense
un muchacho desnudo
del periodo arcaico
lo miro eterno sobre el negro
dorado como es
pasará horas escapando del sol
está en Berlín, pienso, donde debiste estar tú
años atrás
desnuda también
fulgurante en tu misterio
mascullando lenguas ajenas
en mi oído
aro y ave
el muchacho
en travesía va
y le acompañamos
por esta otra
mimética
pantanososa ciudad
en donde no debiste estar
más que para
posar desnuda
en ese vaso ateniense

del periodo arcaico
que salta de mis ojos a tu espalda
que en aro y ave va
escondida del sol
y de toda huella anterior
a ese instante cuando
soñamos con Berlín
y una visita a su museo
tropezadas con él
que eres tú
dorada y febril
sobre mi suelo

INSTANTÁNEA DE VENECIA

Calle abajo nos saludan
las máscaras.

Un helado de chocolate
o algún sabor familiar que nos traiga de regreso.
Es Venecia
decimos
nunca destinaron
nuestros cuerpos para este tiro al blanco
vaporetto a Murano sin cristales.

Es Venecia
repetimos
o la felicidad
cuenta estampada
una de las máscaras.

[LAS AMIGAS DE MI MADRE]

*Las amigas de mi madre ya no están,
durmieron tanto que hoy no entienden nada.*

Laura Ruiz

Las amigas de mi madre, en cambio, están despiertas
y no esperan este golpe que ahora asesto

Ellas circularon ligeras por tu cuerpo
fueron acaso una esperanza tibia
un intento por
hacerte regresar a las mejores escenas de tu infancia

Las amigas de mi madre
fueron también
un poco más
mi mano pequeña
esperaba en las tardes sus señales
para curar el desamparo
la ausencia de ella
que era en mí surco

o tierra por labrar
nunca lo supe

Las amigas de mi madre
solían esperarme a la salida del colegio

fueron así
la anunciación de un terrible futuro
una apuesta nula
para hacerme salir
del círculo maldito de su sangre

Las amigas de mi madre
y quizá ella misma
fueron además
piedra brillante en mi ruta
este paso demorado hasta ti
que esperabas sentada en sus vientres
en los ojos con que tiernas
compadecían mi desdicha

Las amigas de mi madre están despiertas
y no van a perdonarme
que hoy les robe
aquello que me dieron mientras sostenían
mi maleta de escolar disciplinada
mis ganas de hacerlas felices
de escribir libros que nunca leerían
más que para conducirme a ti

Tú
que andabas sostenida
travesía de la piel
dibujando
desde entonces
tus manos en las tuyas

FOTOS DEL MAR

(A partir de los poemas musicalizados por Sir Elgar
e interpretados por Jacqueline du Pré)

Habr  después un día igual a este
una música vibrante de laúd, cello o mandolina
habrá también un bosque
y un roble y una venenosa planta...
un día para decir
la canción del capitán
y la del náufrago

Pero estas fotos del mar seguirán vivas
en la mano de Jacqueline du Pr 
así como en la tuya
serán instantes de una felicidad
que yace
secreta
aún
en Bratislava
cuando creías en la eternidad
o el amor como ventura.

Habr  fotos del mar
y pájaros en tu boca
estar s amando a una desconocida
llorando sobre su pecho
la lejanía de los barcos
a tu padre

posible
vivo en la memoria

Llorarás también al paraíso
madre
procurada en las noches
cuando caminas desde ti hacia ti
cuando arañas con el sexo
las mil lenguas
que en tu boca se desatan

Habrás otras fotos del mar
y otros días tan hermosos
como estos
pero la música
no podrá ya ser la misma
ni las cuerdas de tu arpa
resonarán en idéntico *vibrato*

Nada
sin embargo
impedirá que pueda yo
escucharte al otro lado de mí misma
desde la cortina de tus ojos
su imposible geografía

Nada impedirá que diga
amor
árbol
paloma
sinfonía

Habr  otras fotos del mar
y otro modo de entendernos
sobre el pasto
una llama tenue
un deseo de avivarla

Y habrá sin dudas una lágrima
certeza de un regreso
ed nico y fugaz
en tu mejilla.

LOS VESTIGIOS DEL PAÍS

A la familia Romero

Están escondidos en la neblina
de una casa en la calle Milanés
cuatro hijos de la República
juegan dominó
silentes
con disciplina
recuerdan entre fichas desgastadas
y borra de algunos granos
que quizá fueran café
la vida simple
que asoma desde
otras postales del mar
la risa de los hijos
la idea de lo eterno
y lo feliz
que ya había llegado
y lo sabían

Contemplo estas cosas
contigo
infinita en los barcos
que atraviesan tus párpados hinchados
que estás en la escena
ignorante
de cuánto de aquel país

perdido
aún te pertenece

contigo que mientes
con habilidad
para que viajemos luego
buscando lo ignoto
a ciudades en donde nadie
adivinaría
que venimos de la nada
que hubo una vez
la idea de un país
ni que la única prueba real
de ese imposible
late
escondida
y fértil
entre las semirruinas
difusas
de una casa
en la calle Milanés.

A B R I L

no sucedió en la ciudad prevista
ni tenías el olor a roble que un día presintiera
no esperabas en aquel banco
tomando la mano de alguien conocido
ni cruzabas
por azar o estudiado caso
por la puerta que nombra reinas
si te asomas

importa ahora
que era abril
y venías
de otro tiempo
maderas del abuelo en el traspatio
sillones dibujados con tu mano
espera mía
que así vendría a acariciarte
medio siglo después

era abril y tendida en el cristal
pudiste recordar
la materia de los astros
la luna, entre ellos, asomada
mientras musité en tu oído
la urgencia
mi agonía

era abril
ahora todo parece tener sentido
fui a buscarte
lo olvidé después
sólo así pudo ocurrir
el milagro
abril y su crueldad lo ampararían

abril cuerpo extendido
Golfo de México
Península Florida

no nos amparó la ciudad prevista
pero aún pude escucharte
y tender mi mano sobre el hielo
y adivinar un estruendo de pájaros en la avenida

a fin de cuentas es abril
insistí en susurrarte
y a nadie sorprende
que se plante nido
que se diga adiós
que se añore mayo

LEYÉNDOTE A MARTÍ

Recuerdo que hubo otro día y otra hora y otro salón de clases
en donde alguien descubrió –brillante–
el carbón
diamante
que en tus ojos pervivía.

Recuerdo que ese alguien te llevo a casa
de dónde nunca debiste haber salido
te pidió temblorosa posaras
una de tus manos en su pecho
te enseñó a decir
soneto
madrigal
décima
octavilla

fue entonces que olvidó
obediencia
norma
evangelio.

Leyéndote a Martí
recuerdo
que no hay más verdad
que ese segundo
en que regreso de la muerte
para posar mi propia mano
ajena y familiar

sobre tu pecho
decirte
lo has hecho bien
ahora habito
casa encendida
en tu memoria
aquel fuego
liberó mi imposible forma
ya no soy más
quien te enseñe a medir versos
quien te aliente en la búsqueda
quien repita
a por el mundo, muchacha, que te espera.

Ahora soy fuego
aquel que convirtió
el carboncillo joven de tus ojos
en diamante
o invisible beso mío
en tu frente
cada noche.

INSTANTÁNEA VIEJA

A qué sitio de la foto quedaré relegada
una década después
cara de “prima no invitada”
un estar azaroso, accidentado
sin que importe cuánto hayas dicho lo contrario
cuánto haya gemido –suplicante– por no serlo.

A qué sitio de la foto no tomada aún
entre los campos de peras
me rasgarás más tarde
esa hora padecida
entre las aguas del Geysir de Herl’any
o aquella medianoche al centro de la isla
cuando acariciabas en silencio lo que
no podría ser sangre después...

A qué sitio de la foto quedaré relegada
cuando
desde el cristal te alces para repetir
siempre amor final vida
y yo cierre los ojos
para que la demasiada luz de la cámara
no alcance al fin
mi espléndida ceguera.

A VECES PIENSO EN LAS PLAYAS
DE TU BOCA

ese lugar adonde volveré contigo
treinta años después para soñar con los últimos días en la esfera.

Volveré sin haberme ido del todo
escuchando canciones ajenas que hablen de las dos
del cursi gesto
que emerge cada noche desde el centro
que me hace decir *siempre*
como si no hubiera aprendido
con horror
lo imposible del adverbio
su *tempora* inasible.

A veces pienso en las playas de tu boca
es decir
en mis siete años
cuando aún no descubrí la ausencia de la única caricia redentora
cuando no había visto el mar desde ti,
es decir
cuando no había visto...

A veces pienso en las playas de tu boca
cierro un círculo de cal sobre los héroes
trueco memoria por panes en la acera
y te convoco
anhelante
a ese naufragio.

CANCIONES DE CUNA

Tendrían que pasar treinta años
y ser mi vientre un círculo de fuegos
para que llegara la hora
la escucha de canciones
para odiar a mi madre –sus amigas, tú.
Tenía que ser este tiempo de
zozobra, de arrasada manigua
para poder al fin tender mis brazos
hacia ella, pedirle que cante
sus canciones de cuna
hallazgo de mí
en su insistencia.

Yo
treinta años después
prendida de tu pecho
como un madrigal
que anhela una danza más
desde aquella madrugada
segundo para espiar
cómo bailaban las amigas de mi madre
–frutas verdes
cabalgatas–
amigas después de la molienda
a la que someterían tu carne
puros círculos de fuego
que esta noche de septiembre
treinta años después

ilumina tu labio
ese que tendido al paio
mi señal más súbita
vendrá a reconocer que
soy como mi madre
y que su música de cuna
todavía me acompaña.

“ES UN AMOR TAN SAGRADO QUE
NO PODRÉ ESCRIBIRLO...”

gimió alguna vez Teddy Roosevelt a su primera esposa.
La escritura era entonces, como ahora, hueco feroz donde no caben
tu mano o la de la aquella esposa de Roosevelt que la historia asfixió
después
muerta –también– a cambio de un alumbramiento.

De esas muertes aprendemos tú y yo
mientras ciegas contemplamos
la estampida estéril de estos cuerpos
resistentes a la escritura.

Sin hijo ni libro nos sofocamos sobre el árbol con animal
que somos.

Árbol blando/animal que huye.

Árbol blando en mi obstinado modo de decir: *no habrá mañana*.

Animal que huye después del vaticinio.

Es un amor tan sagrado que no podré escribirlo,
te advierto mientras lames
saltas la enterrama...

Sagrado

mujer africana acariciando sus falsas trenzas/Madrid
como tu modo de mirar desde el cristal,
admisión silente de
que no volverás sobre tus pasos
presta invitación al precipicio...

Es tan sagrado que no podré escribirlo
que estaré siglos después leyendo
su intento de ser verso, historia, desafinada canturía...

Nadie sabrá
lo que no dije
lo que sólo Teddy Roosevelt y tú
comprenderían.

In via, in patria, de Mabel Cuesta, se terminó de imprimir en octubre de 2016 en los talleres de Editorial Color S.A. de C.V., Naranjo 96-Bis, México D.F., Colonia Santa María la Rivera.